



PERIODICO ILUSTRADO JOCO-RIERO.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.		PROVINCIAL.		AMÉRICAS Y EXTRANJERO.	
Tres meses	11 reales.	Tres meses	14 reales	Tres meses	20 reales.
Seis	20 >	Seis	26 >	Seis	38 >
Un año	36 >	Un año	50 >	Un año	74 >

BARCELONA.—Número suelto **medio real**, atrasado **un real**. | PROVINCIAS.—**Quince céntimos de pla.** atrasado **veinte y cinco**.

LA CAMISA.

¡La camisa!

¿Habrá alguno de Vds. que ignore lo que es una camisa? Imposible. Y sin embargo; cuantos y cuantos hay que no comprenden el inmenso valor que tiene esa prenda, que se mudarán, por lo menos, una vez á la semana. La camisa es, para el rico, indispensable; para el que ocupa una mediana posición, necesaria; y para el pobre... de circunstancias, pues no siempre la tiene. Esto no obstante, hay que hacer distinción entre los *descamisados* y los que no tienen camisa. Luego me explicaré.

Poco me esforzaré en probar la utilidad de esta prenda, para el hombre: Está reconocida y sería prolijo repetirlo.

Pero para la mujer, es distinto. La camisa que usa la mujer lo tapa todo y no cubre nada.

Y sin embargo á mi me gustan las mujeres en camisa; pero, no me califiquen Vds. de *inmoral*; me gusta, si, las mujeres en camisa; pero, en con la adición de los pantalones, por que en *ese traje*, me recordan las *parias de papel*, que hacía mi niñera para entretenerme, en aquella edad dichosa, en la que no podía inquietarme aún las mujeres en camisa.

Aí como el hábito no hace á monjes, la camisa no hace á sexo. Conozco mujeres que los *cuadreros* muy bien una camisa de hombre, y hombres que estarían más en carácter con una camisa de mujer.

La moda ha multiplicado hasta lo infinito las formas de la camisa.

Desde el *rojete ó camisa romana*, hasta la *muy respetable* (por lo grande) camisa de mujer; pasando por toda la inmensa variedad de *camisetas, camisolas, camisetas y camisoles*, figurase Vds. si hay formas, variaciones y modificaciones.

La camisa por lo general, cuando no está *esotica*, es blanca, pero, también las hay de color.

Estas últimas, suelen usarse aquellas que no se la mudan á menudo.

No verán Vds. que D. Emilio Castelar usa camisas de color: *como es tan limpio y sea la moda con tanta frecuencia, prefiriese las blancas!*

En decambio los *carcos*, usan siempre la misma, sin que les incomode para nada, las manchas de sangre de que está salpicada y sucia.

Hay individuos que usan dos camisas, ó una hecha en dos clases distintas de tela; pudiendo, de este modo, lucir el *color* que mas les llegue á convenir. Estas son modernas, y pertenecen al *modelo Morel*. Oroo que no daran buen resultado: han de ser de esas que *se usa sola al río*, cuando se *ensucian* un poco.

Hay también sujetos, que, ya por despreocupa-

cion ó ya por *tradición*, usan camisas dejadas de la mano de la moda (*como quien dice: dejadas de la mano de Dios*), y que han pasado á ser en el gremio de la *camisería*, lo que Moyano, el *hermoso*, en el de la *política*.

Las de *mas moda* en la actualidad y que las usa ya cualquier Venancio, son las del modelo del 69, remendadas (del mismo modo que lo están los trajes de los uficos de coro de la catedral de Sevilla, que, á fuerza de remiendos, hoy las *mangas*, *mañanas los cuerpos*, y al otro las *piernas*, los han hecho nuevos días ó doce veces, y siempre están viejos), según el modelo del 76. Estas son las que *probar*.

Esto les probará á Vds. que las camisas son susceptibles de admitir remiendos.

La posición social y *social* del individuo, influye mucho para la cuestión de la camisa: si no es lo que á la prenda en sí se refiere, por lo menos en lo relativo al número de las camisas.

Claro está que, con una sola, no puede pasar un individuo; se pena de hacer lo que muchos, que yo conozco... de vista y hasta de *olfato*, que no salen de casa el día destinado á lavar y planchar la única camisa que poseen.

Es, pues, indiscutible que cada sujeto ha de tener, si no tantas como *chalecos Orovio*; por lo menos, un número igual al de las desechadas por el jefe del posibilismo.

A pesar de esta necesidad, sujetos hay, que, por no tener á *su propia camisa*. Muchos son, pero, si siguen usándose las del *modelo remendado*, puede consolar á Vds. la idea de que serán... más todavía. Y aquí viene, como *pedrada en ojo de alcalde*, la explicación que habia prometido dar, sobre la diferencia que existe entre los *descamisados* y los que carecen de camisa.

Los primeros, no solo tienen la *suja*, sino que se apoderan de la del prójimo, y cuando no la inutilizan. Los *instintos* de esos individuos son los que se presentan *sin camisa*, no ellos.

Entre los segundos, los hay de muchas clases: La *benemerita* de los contribuyentes. (Los *recomendadores de contribuciones* podrían dar razon de por de los falta la camisa, á estos sujetos.)

La de los que se la han *jugado*. (Esta es bastante numerosa.)

La de los que la *vendieron*.

La de los *tinados*.

La... la... la... en fin, *la mar*; ¡Pues apenas hay gente que no tiene camisa!

Dada esta explicación y continuando, les diré á Vds. que hay personas que *se encapan por el cuello de la camisa*. (A esta clase pertenecen los maestros de escuela.)

Otras que, cuando hablan, ni el cuello de la ca-

misma puede oírles; y por último, muchísimas, la mayoría, que se *meten en camisa de once varas*, ó en las once varas de la camisa.

Digo todo esto, para demostrar mas y mas la importancia que tiene dicha prenda.

Es muy frecuente también, *dar y tomar á la mujer en camisa*; *costumbre* que de todo corazón aplaudo; pues así se evitan las *falsificaciones*, bastante numerosas en esta época, tan adelantada en el arte de los postizos.

Y á propósito de falsificaciones; sepan Vds., que también se falsifican las camisas. Observen, si no y se convencerán que hay personas que no la llevan, aunque no por eso dejan de lucir un cuello y unos puños de estremada *blancura*; pero, unos y otros son de *papel*.

Esto me hace recordar la infinidad de *másteres* con que se pueden fabricar las camisas.

Generalmente son de tela, más ó menos fina y de mejor ó peor clase; pero, también los *abalalles* las usan en sus obras, como así mismo los *fanderos* de campanas.

Los que se dedican al *noble arte de la falsificación de la moneda*, también utilizan para este objeto una *camisa*, de oro ó plata la *primera tela* y de cobre ú otra sustancia *cualesquiera*, las restantes.

Supongo que á ninguna otra clase de *industriales* con mas razon que á estos, ha podido aplicarse aquello de que *no les llega la camisa al cuerpo*.

Ya ven Vds., pues, si tiene importancia esa prenda; y si yo taze razon para decir, que, no todos se la concedian, ni comprendian el inmenso valor que tiene.

Lo primero que nos plantan al nacer, es la *camisa* y el *gorro*, (otro día hablaré á Vds., del *gorro*) y algunos hay que dicen que la humanidad no nace en cueros, si no en camisa.

No discutiré acerca de este punto, pues me es de todo punto indiferente que nazca de un modo ó de otro, con tal que *azor*; y con tal que *jamsa me falte á mi una camisa limpia* que mudarme, por lo menos, dos veces á la semana.

Y finalmente; como diria cualquier cura adocenado, (de los muchísimos que hay), desde el púlpito de la iglesia de un pueblo de 40 vecinos; si Vds., han creído que era mi objeto, hablar extensamente de la camisa, como género de industria; ó para encaucerear su importancia; ó cosa así parecida, se han equivocado.

No era mi objeto hablar de la camisa, no señor; pues demasiado comprendo que, dadas las cosas dotes de mi ingenio, ya que no fuera pedir peras al olmo, consistia, por lo menos, un ridiculo afan de metarme en camisa de once varas, y eso aquí para *inter nos*, les diré que no me gusta hacerlo.

Era mi deseo, tan solo, hacerlos una pregunta.

EL LORO



CALÒ EL CHAPEO, REQUIRIÒ LA ESPADA
MIRÒ AL SOSLAYO, FUESE..... Y NO HUBO NADA.

sobre una célebre camisa que há tiempo desapareció y de la que no he oído hablar hace lo menos, dos años; pero, como no muchas veces se hace lo que se desea, y á lo mejor se va el *suato al cielo*, quizá en busca de una camisa, es lo cierto, que he molestado altamente la atención de Vds. y aun no he hecho mi presentación.

Rogando, pues, tengan á bien dispensarme, me despido hasta otra semana, preguntando:

¿Saben Vds. si ha parecido la camisa de la Lola?

PICOTAZOS.

De la estación de correos de Hatton-Garden (Londres), han sabido, unos señores ladrones, sus traer las valijas que contenían los paquetes de certificados, cuando entre estos había unos cuantos que contenían la *fríolera de ocho millones de reales*, en diamantes; es decir diamantes por el valor indicado.

Los autores ya que han sido habidos, y escuso decir á Vds. lo que les pasará.

Seamos portugueses, para exagerar.—En España hubieran sido habidos antes de cometer el delito; después no tiene gracia.

¿Se explican Vds. ahora porque no son habidos casi nunca los malhechores en nuestro país?... Pues yo tampoco.

A un maestro de escuela de la provincia de Gerona, se le deben 18 meses de personal. No debe ser este maestro de los que inventaron la pólvora, y el gobierno habrá dicho.—El hambre aguzó el ingenio: sílebros por hambre á este maestro á ver si se *aliate* un poco.

Y á propósito de maestros de escuela, ya tienen, si quieren, para abrigarse este invierno la capa... de nieve que ha caído uno de estos días por los alrededores de Gerona.

Dicese que los prelados senadores han celebrado estos días una reunion para dar impulso al pensamiento de establecer una Universidad católica.

Si llega á establecerse este centro, ya sé de donde saldrán los cabezallas, en caso de otra guerra carlista.

Dicen de Madrid, que ya se constituyó la fianza de 210 000 pesetas, para comenzar las obras del palacio destinado á la futura Exposición hispano colonial.

Pienso concurrir á ella (á la Exposición presentando á mi suagra, que es un magnífico ejemplar de *alligator familiaris*, (por otro nombre, *coodrilo doméstico*.)

La Audiencia de Sevilla, ha sentenciado un reo á *triple pena de muerte*.

Comprendo el triple agua de azahar; pero, que se pueda morir un hombre tres veces... ¡como no resucite dos!...

En fin lo dice la Audiencia de Sevilla y podrá ser...

Pero, no hombre, no; ¡que inhumanos! ¡tres veces! ¿No bastará con una!...

Dice un periódico. «Se ha descubierto una irregularidad en Huelva por importe de 6.000 duros, cuyo origen arranca de la administración conservadora.»

Confermes. Pero; díganme Vds. señores fusionistas, ¿y esa nueva *irregularidad* de que se habla, descubierta en Málaga, arranca también su origen de la administración conservadora? En todas partes cuecen habas.

El Doctor camilla, nombrado Obispo de Gibraltar contra la voluntad de los católicos, es por estos resaca alibido, *negrasado* y poco menos que apedreado, cada vez que intenta tomar posesion del obispado.

Digo, ¡que guiñado!...

Cuando mas engolfado estaba un padre cura, comiéndose un capon asado, entra el ama toda azorada y le dice:

—Ay, señor cura! Ahora recuerdo que es vigilia...

—¡Animal! exclama el santo varon ¡esas cosas, se dicen antes de o despedir!...

La redaccion de *El Loro* saluda afectuosamente á la de su colega *El Albartero*, y al felicitarle por su *resurreccion* los nego largos años de vida. Y sobre todo, *leto, leto y leto*. ¿Lo habeis entendido?

Del mismo modo felicitamos al nuevo periódico de Malrosa, *El Eco de La Montaña*, consagrado á defender intereses morales y materiales, y á combatir, como es consiguiente, al elemento *negro*.

Nos parece muy plausible el objeto que, al estado de la prensa, ha traído al citado colega.

Resuscita un periódico, nace otro, y muere *La Union del Magisterio*.

Deporamos este último, pero no nos extraña.

La Union constituye la fuerza... menos en el caso presente. Por muy *justos* que *añden* los maestros, jamás tendrán fuerza, no digo para sostener un periódico, ni para sostenerse á sí mismos.

Preguntas hechas por medio de una circular, á la Sociedad Económica de Amigos del País, de una provincia.

1.º ¿Emigran, los habitantes de esa provincia sistemáticamente fuera del territorio español?

En este punto, ¿á que países se dirigen?

2.º ¿Que causas han producido la emigracion en esa provincia y cuales han contribuido á desarrollalas?

Respuestas que dá *El Loro*, apesar de que nadie le pregunte nada.

1.º Si señor; emigran muchísimos habitantes: los *no habitantes* y los difuntos, no señor; lo único que se permite estos últimos es salirse de sus tumbas para ir á votar.

Los que emigran lo hacen á países donde no son conocidos los Venancios, ni los Orivas, ni los camachos.

2.º Las causas que producen la emigracion son varias; pero la más importante es la *nueva plaga B-carica*, conocida por el nombre popular y *la epidemia de repugnancia á contribuciones y costumbres de apremio*.

El Papa, rodeado de toda su corte, celebró el 25 un conserio público, asistiendo á la ceremonia el cuerpo diplomático y la nobleza romana. Los *abogados consistoriales* leyeron en latín su alegato á favor de la canonizacion de los bienaventurados Labro, Rossi, Lorenzo y Clara de Montefalco.

«Cuando leoran, aunque sea en *trusce*, el nombre de nuestro muy amado Carlos, el *húgaro*?»

Dice *El Albartero*, de Sevilla: «Escriben de la Habana que el día de San Carlos, santo del Sr. Boet, fué obsequiado este con una preciosa cartera de piel de Australia, contenido 60 billetes de 1.000 pesos.»

Traidor á sus banderas y á su patria; tercero en aventuras -le lunapar y corredor de toisones, el guerrillero *carca*, recibe felicitaciones por el estilo citado.

Verán ustedes cómo acertó de esto no dice nada el buen obispo de Osnabruck, cuando le preguntaron: «¿Y con más motivo se hubiera llamado el buen obispo, si el felicitado hubiese sido él.»

«¿Que condiciones de inteligencia, instruccion y carácter se necesitan para cobrar sueldo de Estados?»

¡Absolutamente ninguna. Ser fusionista; y de no serlo, *mandar la causa*.

Un periódico ministerial llama «pequeñas cuestiones de familia», á las desdencias iniciadas en la mayoría parlamentaria.

Pues, ojo, con las *pequeñas cuestiones de familia*. Por menos empiezan las bolas de nieve.

Ha observado un colega que el patriotismo de los conservadores sólo se desarrolla en la oposición.

Ése mismo he observado ya en todos los partidos políticos de esta desgraciada nacion.

Se habla de la formacion de un nuevo centro parlamentario, que no reconocerá por origen el *despecho*. Y alegraré que le haga tanto provecho, al señor Sagasta, como le hizo á Cánovas el anterior.

El Sr. Moret defiende siempre que tiene ocasion á la comision de presupuestos, de las censuras que se le han dirigido por el sistema que sigue en la presentacion y discusion de aquellos.

No se extrañen Vds.; no lo hace con miras determinadas.

¡Ya se sabe que no quiere ser poder hasta dentro de cuatro años... LO MEXOS!

¡El único español que no desea amor del presupuesto, desde el mismísimo momento en que deja la teta de su madre!

El general Salamanca, combate en el Congreso, absolutamente todos los capitales del presupuesto de Guerra; y todos son aprobados sin que consiga nada el general Salamanca.

Si eso fuese, el general Salamanca, no haria lo que hace el general Salamanca; pero, como el general Salamanca, quiere que se hable mucho del general Salamanca, de aquí que todo lo combate el general Salamanca, y de aquí tambien que no consiga nada el general Salamanca.

¿He hablado bastante del general Salamanca? Ahora espero que me dará las gracias.

Leo en el *Siglo*: «La democracia republicana cree, y cree bien, en lo cual da pruebas de talento, que el general Martínez Campos es un poderoso obstáculo que le contendrán debilitar y anular para el porvenir.»

¿Mas débil aún? ¿Como no le quieran *opulado*...!

TELEGRAMAS.

Paris 7.—Se dice que Simon á Gambetta le hará la oposicion. Que es posible se creen diez registros y que aumenten á treinta los ministros, Madrid 8.—Noticias de Paris al ministerio ponen en un *tris*, porque quieren *carteras* doscientas ayudas *fusioneras*. Si llegan á aprobarse estos aumentos ya no habrá fusionistas descontentos. Se forma un nuevo grupo numeroso, llamado *greros*.

Berlin 6.—Von Rismark se ha vuelto humano y se vendrá amistad con Vaticano. Londres 4.—(traído por el viento) Se trata de elevar un monumento, que llegará hasta el sol, á cierto financiero español. No vé garantizada la noticia. Argel 5.—La cosa se desquicia....

Ag. Filis.

AVISO:

ALMANAQUE DE EL LORO 1882.

Se ha publicado una segunda tirada, de este Almanaque; que se vende ya en las principales librerías; al ínfimo precio de CUATRO REALES vellón, ó una peseta, lo que Vds. preferan.

Nota.—Los Sres. corresponsales pueden hacer los pedidos que crean convenientes, con el descuento del 25 por ciento.

Relacion y Administración; Fontanella 11. BARCELONA.—Imp. de V. Perex. Fontanella 11, bajos.